HOMBRE TENDIDO

SOBRE la piel de marzo se ha tendido
con todos sus pecados perdonables;
por sus hombros resbala
el indecible polen de la tarde.

Tumbado sobre marzo, acudiría
a la convocatoria de los aires
si no tuviera dentro un hombre oscuro
siempre desanimándole.

(Se oye la soledad. Descansa el tiempo.
Se ahonda la postura de los árboles.)

Echado sobre marzo, un hombre asiste
a su propio espectáculo variable.
Junto a la yerba nueva, busca, absorto,
las cuatro hojas de un trébol por su sangre.

Sobre la piel de marzo, un hombre quieto,
con los ojos abiertos y distantes,
se escucha por el pecho ese sonido
que suele hacer la pena al levantarse.

(Oye su soledad mientras contempla,
ahondada, la postura de los árboles.)

Porque de buena gana acudiría
a la convocatoria de los aires
si no oyera por dentro ese sonido
que ha hecho una esperanza derrumbándose.

Tendido sobre marzo, quieto, oscuro,
un hombre reclinado, inexplicable.

MANUEL ALCÁNTARA